

¿Qué cosas le divierten a sus hijos?

Según la edad y la personalidad de sus hijos, posiblemente usted piense en la televisión, el fútbol, los muñecos, las escondidas, los videojuegos...

Los chicos juegan y se divierten con un montón de cosas que los rodean... **Ellos necesitan y deben jugar para crecer sanos.**

Contarles cuentos o leerles libros es un modo de:

Jugar con ellos.

Divertirse juntos.

Estimular su curiosidad.

Alentarlos en el aprendizaje.

Desarrollar su inteligencia.

Demostrarles cuánto los queremos.



Leer con los chicos es hacerles una caricia que los llevará a imaginar otros mundos posibles, a identificarse con personajes y a viajar a lugares lejanos sin alejarse de su lado.

Sociedad Argentina de Pediatría



Por un niño sano en un mundo mejor

¿Por qué los pediatras invitamos a leer?

Los pediatras sabemos que la salud, a la que todo niño tiene derecho por igual, no significa solamente la ausencia de enfermedad, sino que en su sentido más amplio es el estado que permite al niño la expresión de todo su potencial y su armónico desarrollo.

Su pediatra

FUNDASAP
FUNDACIONES SOCIALES ARGENTINAS DE PEDIATRIA

FUNDACIÓN LEER

Con la colaboración de DANNONE S.A.

Leer es un juego

SUGERENCIAS e IDEAS para leer con los chicos.

Invitemos a leer...



¿Cómo acercarlos a la lectura?

Para acercar a su hijo o a su hija al mundo de las palabras y las historias, sólo es necesario estar dispuestos a disfrutar juntos esta experiencia.

Usted puede:

Compartir anécdotas familiares.

Contarles cuentos que a usted le contaron.

Crear historias juntos.

Leerles cuentos en voz alta.

Leer carteles y señales en la calle.

Construir juntos "libros caseros".

Llevarlos a bibliotecas públicas.



¿Sabía que...

...los chicos a los que se les cuenta cuentos o se les lee desde muy chiquitos, aprenden a razonar y les resulta mucho más fácil y placentero adquirir conocimientos?

¿Qué libros elegir?

Según las edades, los chicos se relacionan de diferente manera con los libros.

Estas son algunas de las actitudes y preferencias más habituales:

Desde que nacen hasta los 12 meses... Los bebés disfrutan las palabras rítmicas y sonoras. Desde los 6 meses, pueden jugar con pequeños libros de colores brillantes, con figuras de objetos simples y grandes. Necesitan tocarlos, llevárselos a la boca, golpearlos, tirarlos...

Hasta los 24 meses... Les interesan los libros con imágenes de niños en situaciones familiares (jugando, comiendo, etc.). También les gustan los que tienen figuras de animales.

A veces prefieren estar en brazos durante el relato, y otras disfrutando mientras caminan alrededor del lector. Tienen periodos cortos de atención y pueden resistirse si se les insiste en que escuchen.

Entre los 2 y los 3 años... Disfrutan con las historias cortas y es habitual que pidan que les cuenten el mismo cuento una y otra vez. Nombran imágenes y situaciones que aparecen en los libros y algunos chicos juegan a que leen, imitando a los adultos.

Es importante generar un tiempo y un espacio de tranquilidad y donde el niño pueda anticipar cada día la alegría de la lectura. Ya comienzan a elegir qué cuento o historia quieren escuchar.

Entre los 3 y los 5 años... Les gusta interrumpir las historias, intervenir, hacer comentarios sobre los personajes y las situaciones, expresar sus sentimientos e impresiones. Suelen relatar historias y jugar a leer, moviendo su dedo de izquierda a derecha sobre el libro. Los objetos pueden tomar vida y ser personajes de sus historias (el volcán está enojado y echa humo, las tazas bailan...)

De 5 a 7 años... Les siguen gustando los textos simples que memorizan fácilmente. Disfrutan con fábulas y narraciones con humor, equivocaciones y situaciones absurdas.

Cuando empiezan la escuela, es importante no perder ese espacio íntimo de la lectura familiar. Aparece con más fuerza la autonomía y nos sorprenden eligiendo sus propias lecturas. Compartir los miedos y angustias inherentes al desarrollo a través de cuentos permite que el niño genere recursos para superarlos.



Maaa...¡¡estoy aburrido!!

Esta puede ser una buena oportunidad para proponerles que lean, contarles un cuento, o crear una historia juntos. ¿Recuerda alguna historia que disfrutaba cuando usted era chico?